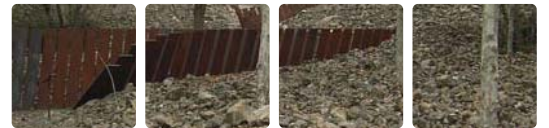


**de paisaje...
y de arquitectura:
o como llamar
las cosas por su nombre**

**about landscape...
and architecture:
or how to call things
by their names**

texto: jordi bellmunt/ arquitecto



#01

artículo article



(4)

I had a dream

Cuando sueño y lo hago a menudo, puedo ocasionalmente optar por volar: siempre es un vuelo bajo, muy topográfico casi como una levitación propulsada, lo que me permite distinguir bosques de colores, campos, edificaciones, parcelas e incluso personas y animales. Estos sueños son nítidos y todos sus elementos paisajísticos tienen nombre, como en los cuentos infantiles, mientras que en la vida consciente no es tan sencillo; esto es inquietante ya que el mundo onírico siempre ha sido para mí mucho más complejo y sutil que el real.

¿Por qué no sabemos llamar a las cosas por su nombre en términos de Paisaje? ¿Por qué somos incapaces, o tenemos grandes dificultades, desde ciertas coordenadas del sur de Europa en la denominación de lo que llamaríamos Paisajismo? ¿Somos conscientes de la debilidad profesional que significa nuestra insistencia en la definición, sea en escritos, conferencias o congresos, de la disciplina paisajista?

En último caso, la sumatoria de definiciones sobre el Paisaje o el Paisajismo ha convertido la pregunta en banal y aún más en lo que respecta al contenido de las pertinentes

respuestas que tantas veces buscan la luz en la etimología o en unos conceptos tan llenos de universalidad como de falta de intencionalidad (por ejemplo, "El Paisajismo es la disciplina que regula lo no construido").

Siempre recuerdo, por clarificadora, la respuesta de un muy buen proyectista y profesor universitario a la pregunta si podía definir la cuestión de la identidad paisajística: respondió con ligera sorna que él llevaba casi veinticinco años trabajando con el paisajismo en exclusividad, profesional y académicamente, sin saber qué era exactamente.

En resumen, y a riesgo de concretar en demasía pero con la voluntad de dejar las cosas algo zanjadas, es de referencia un texto de aroma artístico de Javier Maderuelo -El Paisaje: Génesis de un concepto de Araba Editores: Madrid, 2005- que ya desde su primer capítulo nos expone con claridad y sin lugar especulaciones las definiciones de la disciplina del Paisajismo, así como el significativo y sorprendente libro de Franco Zagari (Questo é paesaggio: 48 definizioni di Gruppo Mancosu editore: Roma, 2006) que explora en la opinión y hasta en las diferencias de concepto de Paisajismo.

Paisajismo, Arquitectura del Paisaje o Arquitectura en el Paisaje

El término Paisajismo, acuñado en Francia para definir la disciplina y mucho más afinado que el de Arquitectura del Paisaje que, a pesar de haber sido utilizado como definición inicial desde sus orígenes americanos ("Landscape architecture") ahora sólo puede confortar a los que se encuentran más cómodos, por una razón u otra, por pertenencia formativa o por supuesto prestigio de la palabra "Arquitectura".

Partiendo del anterior argumento es clarificadora la proposición de PAI-SEA de dedicar el número de la revista que tenemos entre las manos a la "Arquitectura en el Paisaje", tantas veces confundida con la "Arquitectura del Paisaje" e incluso, desde un punto de vista más general, con el Paisajismo.

Es habitual la valoración, desde la contemporaneidad, de una disciplina por su transversalidad conceptual, por la sumatoria de capas de información que maneja, por la inconcreción de sus límites o por el riesgo de argumentar ocasionalmente, sobre la misma, desde territorios fronterizos con otras disciplinas y quizás por

la capacidad de responder adecuadamente a problemáticas de novedosos planteamientos.

Desde este argumento se le otorga al Paisajismo un papel preponderante, en los nuevos tiempos, para afrontar las solicitudes complejas desde antiguos territorios. A la vez, en cambio, también visiones conservadoras, prejuicios competenciales o escasa y poco contrastada información buscan el relegarlo a un absurdo rol de "arquitecto" de exteriores, desproviniéndolo de toda la carga esencial de disciplina puente entre las soluciones, más o menos, procesuales y formales en nuestros paisajes y las soluciones de contenido ambiental y más concretamente ecológico de los mismos.

La dificultad de trabajar sobre el Paisaje desde la Arquitectura, con no sólo la sensibilidad necesaria, sino con el conocimiento e interpretación de la lectura ecológica del lugar y desde el control de la afectación que el elemento diseñado impone sobre su entorno, valora a unos proyectistas contados que en sus obras apuestan por una necesaria interactividad entre el "objeto" diseñado y su soporte vivo.

Moviéndonos en símiles pictóricos es algo que va mucho más allá que la actitud creativa de los paisajes renacentistas perspectivados (Paolo Uccello, Lucca della Robbia, Giorgione, etcétera) o del concepto de "fondo y figura" estático, en la historia del arte europeo y quizás está mucho más cerca de la interpretación intuitiva del entorno, como por ejemplo, en la obra gráfica de Pablo Palazuelo (La geometría y la vida, Carmen Bønnell. Cendeac: 2006).

Imágenes impactantes de proyectos de referencia, como el museo de pinturas rupestres de Niaux (Francia) de Massimiliano Fuksas, Franco Za-

gari, Jean Louis Fulcrand, G.Jourdan, J.Capia y A.Marguerit (foto 1), el trabajo pedagógico proyectual del recorrido y los miradores de Cardada en los Alpes suizos de Paolo L. Bürgi (foto 2) o la sutil interpretación de lo preexistente en las escaleras de La Granja en Toledo de Elías Torres y J. Antonio Martínez Lapeña (foto 3), explican tres formas distintas, y a la

I had a dream

When I dream, and I do it quite often, I can occasionally chose flying, it is always a low flight, very topographic nearly as a propelled levitation, thing that allows me to distinguish coloured forests, fields, edifications, terrains and even people and animals. These dreams are clear and all their landscape elements have a name, as in the children tales, while the conscious life is not so easy, thing that is worrying, because the oniric world has always been to me more much complex and subtle than the real world.

Why do we not know how to call things by their name in Landscape terms? Why are we unable, or have we great difficulties, from certain coordinates of South Europe on the denomination of what we should call landscape? Are we aware of the professional weakness that implies our insistence on the definition, on writings, conferences or congresses of the landscape discipline? At the end, the sum of the definitions about landscape has turned the question banal and so much more banal the contents of the answers that so many times look for the light in etymology or in concepts so full of universality as the internationality (Example: "The landscape is the discipline that controls what is not built").

I always remember, as a clarifying thing, the answer of a great project architect and university lecturer to the question of if he

could define the landscape identity question, and he replied quite ironically that he has been working almost 25 years exclusively, professionally and academically with the landscape without knowing what exactly it is.

In short, and maybe specifying too much, but with the will of clarifying things, we can take as a reference, an artistic text by Javier Maderuelo ("El Paisaje: Génesis de un concepto" de Araba Editores.Madrid. 2005) that from the first chapter, exposes clearly and with no place for speculation the landscape discipline definitions, or the significant and surprising book by Franco Zagari ("Questo é paesaggio: 48 definizioni" from Grupo Mancosu editore. Rome 2006) which explores the opinion and the differences of the Landscape concept

could define the landscape identity question, and he replied quite ironically that he has been working almost 25 years exclusively, professionally and academically with the landscape without knowing what exactly it is.

Landscape, Landscape Architecture or Architecture in the Landscape

In this case, Landscape, is always more sharpened as a coined term in France to define the discipline, than the Landscape Architecture, thou used as an initial definition from its American origins, ("Landscape architecture") now, it can only comfort those that are more comfortable for one reason or another, for belonging formative or of course, prestige with the word Architecture. It is clarifying, from this argument, PAISEA's proposal of devoting this issue we have on our hands to the Architecture in the Lands-

cape, even from a more general point of view, with Landscaping.

It is usual the valuing, from the contemporarily, of a discipline by its conceptual mainstreaming, for the sum of information levels that handles, for their diffuse limits or for the risk of arguing occasionally, about it, from frontier territories of other disciplines and maybe for the capacity of answering adequately to problems with new approaching.

From this point of view, the Landscape gets a predominant role, in the new times to face the complex needs from old territories. At the same time, on the other hand, also conservative views, prejudgments or scarce and not much contrasted information, look for relegating to an outdoors "architect" old role depriving it from all the essential load of bridge discipline between the solutions, more or less formals in our landscapes and the solutions with environmental contents, concretely ecological.

The difficulty of working on the Landscape from the Architecture, with not only the needed sensitivity, but with the knowledge and interpretation of the ecologic reading of the place and from the control of the affectation that the designed element imposes on its environment, it values just a few project architects, that in their work look for a necessary interactivity between the designed "object" and its living support.



(2)

programático adecuado y una cierta desconfianza en la capacidad de la naturaleza de por sí de fagocitar la buena arquitectura.

Haría falta discernir también, en las propuestas que entendemos enteramente, en lo que llamaríamos Paisajismo pero cuya alma proyectual nace de una génesis artística, no muy lejos de posiciones Land-art o para ser más exactos en el grupo de los denominados earthworks, como la magnífica y conocida zona de reposo en Malniu de Enric Batlle y Joan Roig (foto 4) o como la más reciente y no menos reconocida y valorada propuesta del Parque de la "pedra tosca", en las cercanías de Olot (Gerona) de Aranda, Pigem y Vilalta (foto 5).

Europa confrontada

Es notable la variación de los conceptos de paisaje en los últimos tiempos en Europa donde durante décadas predominaban las actuaciones basadas en la jardinería, en la técnica que la hacía posible o en las propuestas que se apoyaban en los paisajes de gran belleza y su gran escala. Esta forma de entender el

paisajismo, de origen romántico y de ascendencia sajona, define una disciplina donde "el verde" parece intrínseco y cuyos límites quedaban aproximadamente definidos.

Es en las últimas dos décadas, a partir de la evidencia de la crisis civilizadora ambiental, cuando la especificidad del paisajismo se desenfoca y empieza a retomar la responsabilidad de responder a problemas en que las disciplinas clásicas, sin instrumentos, no son capaces de abordar.

La emergencia del Paisajismo como disciplina en el área mediterránea, coincidente con el momento mencionado, la diversidad de los problemas territoriales, la madurez de nuestros paisajes construidos una y otra vez sobre los mismos lugares, la conciencia social y la urgencia de encontrar respuestas adecuadas a problemáticas complejas, obliga a una reinención disciplinar basada sin duda en la transversalidad de conocimientos.

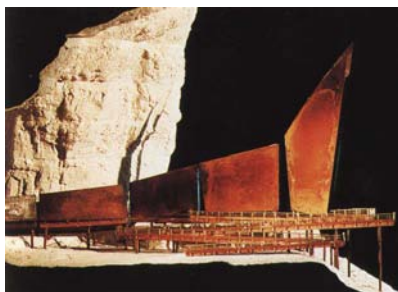
Qué lejos quedan de aquel modelo "del verde" nórdico, los paisajes meridionales, afectados en primera lí-

nea por el cambio climático, con una agricultura agonizante, con una presión turística que ha agotado, casi en su totalidad, el litoral costero y ordenados por un neo-urbanismo sin modelos renovados.

Ello, quizás actuando como de sensor fiable, ha sido una de las constantes de las Bienales europeas de Paisaje de las últimas ediciones donde la recomendación de otorgar un solo premio de paisaje "Rosa Barba" representativo a las obras presentadas a la Bienal, ha concluido, y no sin esfuerzos, en ex.aqueos. Ello quiere decir que no han sido decisiones ni políticas, ni estéticas sino fruto del desacuerdo entre los miembros del jurado internacional, de prestigio y fiabilidad muy notables, que ante la coyuntura de premiar la obra que sea más ejemplar en el conjunto de las realizadas en los años recientes, es incapaz de encontrar el consenso, reconociendo posiciones encontradas ante el Paisajismo y quizás aún más, y esperemos que no, irreconciliables. Todo ello, sin margen de error, tiene que ver más que con una diferencia formativa con las situaciones geográficas y, deduciéndose de ello, con la cohabitación en problemáticas paisajísticas de muy distinta índole.

La conciencia de crisis

La tendencia marcada por la propia Bienal de Paisaje europea de Barcelona es sensible a este posicionamiento desde los lemas del simposium que buscan la orientación del certamen y de sus propuestas. Los títulos de Rehacer paisajes, Jardines insurgentes, Sólo con Naturaleza o Paisaje: producción han querido conectar con la actualidad del Paisajismo, siempre desde una óptica ligada a territorios maduros y a instrumentos novedosos de producción paisajística, para intentar encontrar soluciones satisfactorias a la intensidad de las demandas contemporáneas.



(1)



(3)

El nuevo lema para la 5ª edición de la Bienal es Tormenta e ímpetu y quiere buscar la complicidad de otras disciplinas y distintas miradas en la conciencia de una crisis global, no sólo ambiental, social y económica, también arquitectónica y urbanística, desde el optimismo de sentirse en una posición privilegiada para encontrar nuevos caminos que nos permitan abordar las estrategias y cambios adecuados.

La tormenta se está desarrollando, el ímpetu ha de ser renovado.

Looking at pictorial similes it is something that goes beyond the creative attitude of the perspective Renaissance Landscapes (Paolo Uccello, Lucca della Robbia, Giorgione, etc...) or the concept of "background and figure" static, in the European art history and maybe it is so much close of the intuitive interpretation of the environment, like, for example in the graphic work by Pablo Palazuelo ("La geometría y la vida. Carmen Bonell. Cendeac 2006).

Impacting images from referent projects as Niaux cave painting museum (France) by Massimiliano Fuksas, Franco Zagari, Jean Louis Fulcrand, G.Jourdan, J.Capia y A.Marguerit (picture 1), the project pedagogic work of the route and Cardada's viewpoints on the Swiss Alps by Paolo L. Bürgi (picture 2) or the subtle interpretation of the pre-existent on La Granja Stairs in Toledo by Elias Torres and J.Antonio Martínez Lapeña (picture 3), that explain three different shapes and at the same time tuned in to extract from the place the project energies to motivate a proposal that in every case ends up being part of the landscape, allowing its reading.

This is not only a matter of sensitivity towards the genius loci, it is also a delicate work, an adequate curriculum argument and a certain mistrust on the nature's capacity of swallowing good architecture by itself.

It would be necessary to discern on the proposals we completely understand we would call Landscape, but its projecting soul is born from an artistic genesis, not far away from the Land-art positions or to be exact they would be on the earthworks, group, as the wonderful and well-known resting area in Malniu by Enric Batlle and Joan Roig (picture 4) or as the most recent but not least or less valued proposal of the "pedra

tosca", in Olot surroundings (Gerona) by Aranda, Pigem and Vilalta (picture 5).

Confrontada Europe

It is remarkable the variations of the landscape concept in Europe lately where for decades, the actions based on gardening, on the technique that made it possible or on the proposals that were based on landscapes with great beauty and large scale. That way of understanding the landscape, with a romantic origin and Saxon ancestry, defines a discipline where "the green" seems to be intrinsic and which limits are approximately defined. It is on the last two decades, from the evident environmental civilizing crisis, when the specificity of the landscape is out of focus and starts to take up again the responsibility of answering problems where classis disciplines, without instruments, are not able to approach.

The Landscape emergency, as a discipline, in the Mediterranean area coincides with the period of time we are dealing with, the diversity of territorial problems, the maturity of our built landscapes, again and again on the same places, the social conscience and the urgency of finding adequate answers to complex problems obliges us to find a discipline reinvention based without doubts on the knowledge mainstreaming.

The southern landscapes are far away from that "green" Nordic model, the first ones to be affected by the climate change, with a dying agriculture, with a touristic pressure that is nearly exhausted, on the coast and ordered by a neo-urbanism without renewed models. That, maybe acting as a reliable sensor, has been one of the Landscape European Biennial constant features of the last editions where the recommendation of awarding just one award to "Rosa Barba" landscape which represents the

works presented to the Biennial, has finished, and not without efforts, in ex.aqueos and that means there were neither political decisions, nor aesthetics, but fruit of a deep disagreement between the international jury members with remarkable prestige and reliability, that with the job of awarding the most exemplary work among all the ones realized on recent years, are unable to agree, knowing positions about Landscape and maybe more, we hope not, irreconcilables. All this, without a margin of error, more than a formative difference it has to deal with geographic placements, this means dealing with very different landscaping problems.

Crisis conscience

The tendency marked by the European Landscape Biennial of Barcelona itself, is sensitive to this placement from the symposium slogans that look for the contest orientation and its proposals. Titles like Rebuilt landscapes, Insurgent gardens, Only with nature or landscape: production wanted to connect always from a point of view linked to mature territories and new instruments of landscape production to try to find satisfactory solutions to the intense contemporary demands.

The 5th edition of the biennial new slogan is Storm and Energy and wants to look for complicity on other disciplines and different looks on the awareness of a global crisis, not only environmental, social and economic, it is also architectonic and urbanistic, from the optimism of feeling in a privileged position to find new ways that allows us to approach strategies and adequate ways.

The storm is developing, the energy must be renewed.